

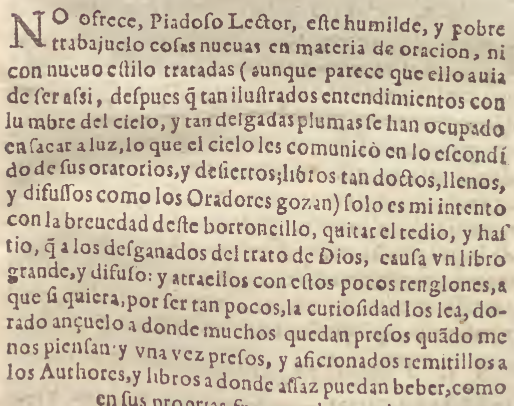
MARIA.  IOSEPH.

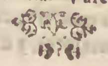
BREVE SVMMA DE LA ORACION mental, y de ſu exercicio.



POR VN DEVOTO RELIGIOSO.

PROLOGO AL LECTOR.


NO ofrece, Piadoſo Lector, eſte humilde, y pobre trabajuelo coſas nueuas en materia de oracion, ni con nueuo eſtilo tratadas (aunque parece que ello auia de ſer aſsi, deſpues q̃ tan iluſtrados entendimientos con lumbre del cielo, y tan delgadas plumas ſe han ocupado en ſacar a luz, lo que el cielo les comunicò en lo eſcondido de ſus oratorios, y deſiertos; libros tan doctos, llenos, y difuſſos como los Oradores gozan) ſolo es mi intento con la breuedad deſte borroncillo, quitar el tedio, y haſtio, q̃ a los deſganados del trato de Dios, cauſa vn libro grande, y difuſo: y atraellos con eſtos pocos renglones, a que ſi quiera, por ſer tan pocos, la curioſidad los lea, dorado ançuelo a donde muchos quedan preſos quãdo menos pienſan; y vna vez preſos, y aficionados remitillos a los Authores, y libros a donde aſſaz puedan beber, como en ſus proprias fuentes el agua viua, que da ſaltos haſta la vida eterna. Vale.





§.1. *Difinicion.*

Num. 1. Difinicion. lib. 3. Fidei c. 14. ORacion es *eleuatio mentis in Deum*, es vna eleuaciõ de la mente, y del coraçon a Dios, assi la definiò San Damasceno. Y assi diffinida conuiene a todas sus partes, pues en cada vna dellas se halla el alma, o la mente leuantada a Dios. Desta definicion, q̃ es la comunissima se infiere que qualquier pensamiento sancto, es oracion. Aora nos lleue a Dios directamente como es pensar en Dios: o indirectamẽte, como es pensando en el infierno, muerte, &c. Vease el P. Molina. Escuela de la oracion del P. F. Iuan de Iesus trat. 2. cap. 2. el P. F. Thomas de Iesus tratado de oracion cap. 1. &c. *Mol. trat. 1. de ora. y las diferencias della c. 1. fol. 35*

§.2. *Partes de la oracion son seis.*

Num. 2. Preparacion. &c. Nota. F. Iuan de Iesus escuela de oraciõ citada. P. F. Luis de Gran. lib. de Ora. y med. 1. p. c. 4. Molin. trat. 2. de las partes de la Orac. Fol. 150.

PREPARACION, *leccion, meditacion, agimiento de gracias, ofrecimiẽto, y peticion.* Adonde es de aduertir, que aunq̃ se pone este orden entre estas partes, y es bien, q̃ los principiantes guarden este orden, conuiene a saber, que primero sea la preparacion, y luego por su orden los demas, para que gasten el tiempo con fruto, y tengã en q̃ ocuparlo: que desvio no es menester, *sino q̃ segũ se hallare mouida la voluntad en esso se detenga, sin que le de cuydado, que quedan otras partes*, antes o despues de la q̃ le mueue, por exercitar. La razon es, porque no se ha de dexar el fruto cierto, y q̃ esta presente por correr al incierto y por venir, que piensan hallar en las demas partes &c.

§. 3. *Ponense en particular las partes.*

Num. 3. Preparcaion remota. Mol. vbi sup. c. 1. Fol. 152. PREPARACION, es de dos maneras, proxima, y remota: esta es el concierto de la buena vida, el andar con cuydado entre dia, y fuera de la oracion en presencia de Dios, y en continua mortificacion de todos nuestros sentidos, y potencias interiores, y exteriores: para cuyo exerci

xercio se valdra el alma de algun despertadorcillo, q̃ le despierte la presencia de Dios, y la mortificacion. Este puede ser vna Cruz, vnas quẽtas, &c. O otras cosas semejantes, que esten dando en los ojos o en las manos continuamente. Sirue tambien este dispertadorcillo para la actual direccion de las obras: medio tambien efficacisimo para estar siempre en presencia de Dios, y por consiguiente en oracion, porque como siempre estamos obrando alguna cosa, si siempre la estamos dirigiendo a Dios estaremos siempre en presencia suya, y en oracion, q̃ es *eleuatio mentis in Deum* leuantar el coraçon a Dios, de la practica desto trata el libro llamado disciplina claustral.

Despertadorcillo.

P. F. Alonso de la Cruz frãciscano descalço comp. de la vida espir. tr. 4 cap. 6 Mol. trat. 1 cap. 11. F. Iuan de Iesus esc. de Ora. trat. 2.

Dicip. claust.

La segunda preparacion es la actual, quando nos ponemos en oracion: conuiene a saber vn acto de contricion, o la confession, pedir fabor para gastar bien el tiempo, considerar la grãdeça de Dios con quien vamos a hablar y la baxeza nuestra resignarse en la voluntad de Dios para que del haga lo que quisiere.

Num. 4.
2. Preparaciõ proxima, y actual.

La leccion, ha de ser atenta, despacio, y con sosiego no prolixa, ni larga; aunque a los principios sera menester q̃ sea vn poco mas larga, hasta que el alma tenga noticia de los misterios, y de sus circunstancias, esto es materia en q̃ se pueda estender, si a caso le faltare la materia que lleua premeditada, y preuenida. Aqui se ha de notar, porq̃ sucede muchas vezes, q̃ si quando me pongo en oracion se me ofrece algun otro punto, o consideracion, y la voluntad inclinada a apacentarse en ella, se ha de dexar lo q̃ se lleuaua preuenido, la razon ya se apũto arriba, que no se ha de dexar el fruto cierto por el incierto, q̃ se puede esperar, &c. Donde es tambien de notar, que si esto fuera muchas vezes y el alma tuuiera el experiencia, q̃ era poco el fruto que sacaua, en tal caso se ha de tener por genero de tentacion, y no haziendo caso desse pensamiento, que se ofrece arrimarse a la materia, o puntos, que lleuana preuenidos.

Num. 5. Leccion.

Nota.

No siẽpre atados a los pũtos q̃ han leydo.

N. 6. Nota. Pero no losdexar con facilidad.

Num. 7. Meditacion. P. F. Luis de Gran. sup. cit. 1. p. c. 12. § 1. Escuela de Orac. duda 14. Condiciones de la medit. P. F. Luis de Gran. prox. cit. §. 2. Mol. tract. paru. de la Oracion. Mol. tr. 3. c. 5 Ofrecimiento Amor. Peticion.

Meditacion es vn discurso del entendimiento sobre la materia preuenida en orden a mouer la voluntad, vg. considerando por menudo algun paso de la Passion, como sucedio, &c. Esta meditacion ha de ser moderada, y eficaz, De la qual, si es tal, nacen las tres partes restantes, q̃ llaman afectiuas, conuiene a sauer *agimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion*; porque viendo el alma, mediante el discurso de la meditacion, pongo por exemplo lo q̃ el Señor padeciò por ella, los beneficios recebido, su indignidad &c. naturalmẽte se prouoca a dar gracias; y viẽdo lo mucho, que el Señor hizo por ella, y lo mucho q̃ le cuesta, exercita el ofrecimiento, deseando hazer mucho por su Magestad. Aqui son los deseos de padecer, y morir; aqui desear tener infinitos coraçones, para darlos al Señor, y el vnirse en el *nunc* de la eternidad, con los espiritus celestiales para amarle, y seruirle &c. De la mesma bondad diuina, assi conocida, y ponderada nace la esperança, y animosidad para pedir, que es la vltima de las partes de la oracion, dexando otras, que otros refieren, porq̃ se reducẽ a las dichas, o no son propiamẽte oraciõ.

§. 4. *En tres partes, y puntos, se ha partir la meditacion, para que sea prouechosa.*

Num. 8. Nota Practica de la meditacion Representacion ha de ser breue. Mol. tra. paruulo cap. 1. P. F. Luis de Gran. pro. cit

La primera es la representacion, de lo q̃ se ha de meditar, la qual se exercita, representando la memoria al entendimiento la historia, y circunstancias del misterio, como arriba se dixo; esta representacion ha de ser breue, y tanto mas breue, en quanto el q̃ medita tiene mas vso, y habito de meditar este, y aquel misterio &c. En conclusion, por muy principiante, que sea el q̃ medita ha de gastar la menor parte del tiempo en esto.

Num 9. Ponderacion pide detenciõ

La segunda es ponderaciõ de lo meditado, y representado, volbiendo sobre sus circunstancias, ponderãdolas, y admirãdo las vg. Dios arrastrado! La sabiduria de Dios tenida

tenida por locura! &c. En esta parte, o estacion ha de ser la mora, y detencion dos o tres vezes mayor, que la de la representacion, como ello se lo esta diziẽdo, &c. Sino es que ay alguna particular mocion, que entonces no ay q̃ medir tiempo, sino todo lo que ella pidiere.

mayor! P. F. Luis de Gran. l. de la orac. y med. 1 p. c. vlt. Molin. tra. 3. c. 4.

La tercera es la atencion quieta, y amorosa a Dios para recebir su iluminacion, sin el estoruo de la representacion de figuras, y imagines, q̃ impiden esta iluminacion, oculta, aun al que la recibe, y sin el ruydo inquieto de la ponderacion exercitada a lo distinto, en que esta el entendimiento hazia si y no hazia Dios, hasta que quieto buelue la vista a su Magestad, y aplica a el el afecto parto de la dicha ponderacion, vg. *Señor quando correspondere yo a tanto amor? Quando amante mio mi corazon se empleara todo en vos? Vos amado mio tã enamorado de mi, y tan cudicioso de mi, tan a costa vuestra me buscais, y yo tan ingrato tan sin estima de bondad tanta! aqui estoy Señor, el que merecia por mi ingratitud, no el estar en vuestra presencia, sino en compañia de demonios. &c.* Y assi otros actos, o aspiraciones semejantes a proposito de lo meditado, y põderado. Todo lo qual se ha de exercitar en sumo silẽcio, paz, sosiego, y quietud en lo intimo, y profundo del coraçõ, a dõde siẽpre el alma se ha de retirar, y meter a tratar, y cõuersar con su esposo Dios arrojada a sus pies.

Num. 10. 3. es atencion quieta.

S. Teresa cap. 13. de su vida medio. P. Alõso Rodrig. t. 1. trat. 5. c. 12. Mol. cit. tra. 3. cap. 4.

Nota. Mol. de Orat. trat. 1. c. 17. §. 1. y 2.

Para apoyo de lo dicho acerca de la practica, y exercicio de la fructuosa meditacion, pondre aqui lo que dize S. Bernardo tratando destas tres partes de buena meditacion: dize pues el santo, que esta tercera es el fruto de las dos primeras; y que si las dos primeras no se encaminan a esta, y paran en ella, que parece que son algo, y son nada. Y añade; porque la primera si no viene a parar en esta vista sencilla, y quieta a Dios, siembra mucho, y nada coje y la segunda sino llega a la tercera camina, y no llega al fin, que pretende: y da la razon, porque lo que la primera de

Num. 11. lib. 1. de considerat. cap. 2.

sea, y la segūda guele, lo gusta la tercera, hasta aqui S. Bernardo. Y Santo Thomas mas succinto, y escholastico dize assi; *nullum enim effectum haberet inuestigatio rationis, nisi ad vnitatem intellectualis puritatis perduceret;* de suerte, q̄ si no llega a esta vnidad, y vista sencilla, y dexa la multiplididad de la representacion, y ponderacion a su tiēpo, y sazon, como se ha dicho es quebrarse la cabeça sin fruto.

D. Thom super cap. 11. §. 2. de diuinis nominibus.

§. 5. *Nota importantissima, y necessaria.*

Num. 11. Nota. Quando el discurrir da pena, y causa de sabrimiēto, q̄ se debe hazer.

ANtes de pasar adelante a tratar de los tres estados de los que caminan a Dios, conuiene a saber, de los principiantes, aprouechados, y perfectos, juzgue por necessario dar luz, y claridad a vna dificultad penosa, que se suele ofrecer a los que tratan de oracion de veras, la dificultad es, q̄ a muchos, y casi a todos les sucede, a vnos mas presto que a otros, y algunos aun a los primeros dias, q̄ comiençan oracion, que auiendose hallado bien ocupados, feruorosos, y deuotos con el discurso y meditacion, se vienen a hallar, sin saber de a donde ni como, secos, y desabridos, sin hallar gusto, ni arrimo, como antes, en el discurso y meditacion; antes le cobrā horror y desgana, como el chiquillo al pecho de la madre enlodado, y cō acibar: a donde conuiene, que los tales Oradores entiendan, y se persuadan, que no auiendo sucedido esto por su distraccion y floxedad, no solamente no estan perdidos; sino antes se comiençan a ganar, y el misterio es, q̄ Dios les quiere mudar el manjar espiritual, y lleuarlos a lo sencillo, y por fe a si; y para que se asegure el alma, que Dios la quiere lleuar a si por contemplacion a lo sencillo, y no con la multiplicidad de los discursos, y meditaciones, ha de ver en si tres señales, por lo menos, para que seguramente dexe el discurso, a que no arrostra, que son las siguientes.

§. 6.

F.4.

§. 6. *Tres señales, que ha de hallar en si, el que tiene Oracion, para dexar el discurso.*

Num. 12. Tres señales para dexar el discurso.

LA primera señal es, que no solamente, no se halla deuoto con el discurso, antes seco, y desabrido, y si porfia, antes se distrae, que se recoge. Y porque esto podia nacer de falta de disposicion, y de diuertimiento, ha de ver la segunda señal, que es la que se sigue. *1. Señal.*

La segunda señal es, que no gusta de pensar en bueno, ni en malo de proposito en particular, aunque a esto no obstara ser combatida el alma de varios pensamientos, como no sean voluntarios; y porque esto podia nacer de alguna mala disposicion de la cabeça, humor melancolico, o otra indisposicion, ha de ver la tercera señal, que es la que se sigue. *2. Señal.*

La tercera señal es, ver en si, que el alma gusta de estarse a solas con vna atenciō amorosa, y amor atento a Dios, sin particular consideracion en vna paz interior, quietud y descanso de las potencias. Estas tres señales ha de ver en si el alma, paraque entienda, q̄ no va perdida, sino ganada, quando se le pierde el discurso. Consultēse los Doctores misticos acerca deste punto, que la breuedad deste tratadillo no permite mas extension. Descendamos en particular aora a tratar de los tres estados, de los que caminan a Dios. *3. Señal P. F. Iuan de la Cruz lib. 2. de la subida del monte c. 13. y en la explicaciō de la Cancion Llamada amor viuo. § 5. Taule. inst. 35. Rusb. de contemptu cap. 11. y 14. y otros muchos Nauar. victorio en su mistica theol. trat. 7. cap. 1. y 2.*

§. 7. *De los tres estados, o grados de los que tienen Oracion, q̄ son principiantes, aprouechantes, y perfectos; adonde se declaran las tres vias purgatiua, iluminatiua, y vnitiua, y de sus propios exercicios.*

DEspues de auer tratado con la breuedad possible de los principios generales de la Oracion será conueniente *Num. 13.*

Nota. Finit orat. Molina Tract. 1. de la Orat. cap. 3.

niente y neceſſario decender en particular a la practica, y exercicios particulares que tocan y pertenecen al alma, ſegun el eſtado y via en que eſtan. Y antes que adelante paſemos es grandemente neceſſario preſuponer y aduertir qual ſea el fin, blanco y termino, a donde camina el que trata de oracion.

A lo qual digo, que eſte fin y blanco es la transformacion de el alma, y vnion con Dios: y en eſto no ay que dudar, lo qual aſentado en el coraçon del que camina a eſta vnion; que es el fin de la perfecion chriſtiana, le abrira los ojos, y eſpoleara a que ſe de prieſa a quitar eſtoruos y medios, qual es todo lo criado que pueden eſtoruar eſta vnion con Dios.

Num. 14. Tres efectos del Amor. Tres eſtados.

Y ſupueſto eſto digo tambien, que ſiẽdo verdad que aqueſta vnion y transformacion, ſe ha hazer y haze mediante la caridad; digo que lo primero que haze aqui el amor, y caridad es, apartar a el hombre de el pecado. Lo ſegundo la inclina y aficiona al bien, y obliga a alcançarlo. Lo tercero lo perficiona en el bien, y alcançado, el primer efecto obra en los principiantes q̃ huien del mal, el ſegundo en los aprobechantes que buſcan el bien, el tercero, en los perfectos que ſe perficionan en el.

Tres vias. Num 15. P. Fr. Thom. de Ieſus. cit. cap. 6. P. Villaſtican manual Eſpi. F. Alon. de la Cruz. Comp. Eſpiritual. Purgatiua, y Luminatiua, y vnitiua.

A eſtos tres eſtados correſponden tres vias, que los Doctores llaman purgatiua, iluminatiua, y vnitiua. La primera es propia de los principiantes, porque en ella ſe purgan los pecados. La ſegunda que es donde ſe adquiere luz, y virtudes, dicho por tanto, illuminatiua es propia de los aprobechantes. La tercera que es la vnitiua, vne a el alma con Dios, mediante los feruoroſos actos, y encendidos del diuino amor, eſta es propia de los perfectos. De donde ſe infiere y es mucho de notar, que es neceſario; que antes que el alma llegue a la via vnitiua,

Nota

a donde eſta la perfecion de la caridad, y vnion, y transformacion en Dios, paſſe primero por la purgatiua, don

de se purgue, y limpie de sus pecados: y por la iluminatiua donde mortifique pasiones, adquiera virtudes, y se haga semejante a Dios: y por consiguiente proporcionado y dispuesto a la transformacion, y vnion con Dios, q̃ se haze en la via vnitiua. Digo pues que estos efectos, y oficios del diuino amor, se exercitan en estas tres vias, o estados; porque para asemejar Dios el alma a si, primero le quita las desemejanças que son los pecados, purgandola por contricion, &c. Luego la haze semejante, adornandola con la perfeccion de las virtudes; ya semejáda, ya la vne y transforma en si mesmo, mediante los actos del diuino amor.

Num. 16. Los efectos de las tres vias.

Tambien se ha de aduertir que aunque distingamos estas tres vias, por tres oficios, y exercicios diferentes; conuiene a saner pureça, o purgacion, luz, y amor; pero no se ha de entender que en cada via no se exercitẽ tãbien los exercicios, y actos de las otras vias, porque claro està q̃ en la purgatiua no solamente ay dolor, y purgacion de pecados; sino que ay luz, y conocimiento de verdades, que es propio de la iluminatiua; y tambiẽ amor de Dios, que es propio de la vnitiua: y en la iluminatiua ay luz, y purgacion, y amor, y en la vnitiua se halla todo con mas perfeccion.

Num. 17. Nota. P. F. Thom. c. 6. de las 3. vias. Molina 2. p. Trac. 1. en la introducion. §1.

Pero distinguimos, y apropiamos, a cada estado su exercicio, para dar a entẽder que aquel es mas propio, y mas essencial exercicio, y en que de ordinario se deue exercitar el que està en aquel grado. Pero hase tambien de notar y aduertir que en cada via, los exercicios que son de otras vias, se han de ordenar en cierta manera al propio exercicio, que cada vna tiene: v.g. En la purgatiua, la luz, y amor, a la purgacion; en la iluminatiua, al amor, y purgacion a la luz, y exercicio de las virtudes; en la vnitiua, la pureça y luz, al amor diuino; y assi en cada estado y via, ay principio, medio, y fin; esto es grados de mas o

Nota.

 menos

Omnia in vna quaque via ad propium eius exercicium.

menos perfeccion, como verèmos tratando de los exercicios de cada via, donde diremos en particular como se ha de exercitar todo lo dicho.

§. 8. De los exercicios de los que comiençan a tener Oracion, que son los que pertenecen al primer estado de la via purgatiua.

Num. 18. 1. escalon 5. par. breuiloq. Represẽtaciõ de los pecados. Ponderacion de los pecados. R. Mol. 2. p. trat. 1. Exer. 1. y 2. Tau inst. 1. 2. S. Teresa moradas 1. c. 2. P. F. Luis de Granada, lib. de Oracion, y Meditacion. Lunes en la tarde.

EL primer paso de la via purgatiua, es como dize san Buenauentura, *deploratio miseriæ, & imploratio diuinæ misericordiæ*, esto es primeramente el conocer vn hombre la muchedumbre, grauedad, y deformidad, de sus pecados. Y despues de auer conocido los pecados, o repressentandolos la memoria al entendimiento; hemos de pasar luego a ponderar su grauedad, malicia, y efectos, &c. Conuiene a sauer, que es *priuatiuum gratiæ, charitatis, virtutum, iuris ad gloriam, constitutiuum inimititiæ inter Deum, & hominem; inductiuum æternæ pœnæ, destructiuum (quantum est ex se) diuinæ essentiæ &c.* Esto es que destruie la gracia, la caridad, las virtudes, y el derecho a la gloria y constituye enemistad entre Dios, y el hombre: causa eterna pena, y finalmente es tanta su malicia, que de suyo tira a destruir a Dios.

Num. 19. Quietud atenta. Agimiento de gracias, y efectos de la ponderacion del pecado, propositos y ofrecimentos.

Hecho esto con la deuida ponderacion, haze pausa el alma: el coraçon lleno de admiracion, ya de su grauedad ya de su ignorancia, y error: viendose ilustrado con luz del cielo da gracias; ya de auer visto lo q̃ a Dios le cuesta: y con grandisimo dolor, y contricion (sin acordarse de pena, ni de gloria, porque el dardo que le hiere es la bondad de Dios ofendida por ser quien es) Aqui son los propositos, y ofrecimientos de si, el dessear tener infinitas vidas para darlas por quien tanto le amò, y ama: aqui los propositos de grandes penitencias, y de no darse gusto en cosa alguna; aqui el pedir misericordia, y nueuos

auxilios

auxilios: temiendo su flaqueza no vuelba atras, &c.

En lo dicho se ve claro, ha exercitado el alma en esta pausa, y vltima estacion de la buena meditacion, las tres partes affectiuas agimiento de gracias, ofrecimiẽto, y peticion, postrada, y humillada a los pies de su Padre Dios en lo intimo de su coraçon. Todo lo dicho es parto, y fruto de la representaciõ, y ponderacion de sus pecados. *Nota.*

Aqui es menester aduertir, que no se oluide el auiso, q̃ al principio se dio, num. 5. de que el alma no vaya atareada ni atada a muchos affectos, y actos, ni a que se acaben de exercitar todas las partes, aunque sean las affectiuas; si no que si con vn solo acto, affecto, o aspiracion se siente la voluntad bien ocupada, y afecta a Dios, la dexe assi: y no le quite esse vocado, por buscarle otro, que por ventura no gustara. *Num. 20. Nota. S. S. Teresa cit. M. Auila epist. a Garcia Arias post medium. P. F. Luis de Gran. cit. 1. p. c. 10. § 1. y 2.*

Mas digo, y es mucho de aduertir, q̃ si se siente la voluntad inclnada, y afecta a Dios sin particular mocion si no con vna confusa, y general mocion, e inclinacion a estarse quieta a los pies de Dios, que es lo mas fino, no cõuiene inquietalla, o prouocalla con particulares afectos, o actos sino que la dexe *quoad vsque ipsa vellit:* aunque le parezca pierde tiempo, porque nunca mejor se gana Y aduiertase, q̃ aunque esto suceda al principio de la oracion, antes de auer representado, y ponderado el punto, que pensaua meditar, dexelo todo porque ya le dan sin trabajo lo que pretendia alcançar, y sacar mediante la representacion, y ponderacion. *Num. 21. Aduertencia. La volũtad se detenga todo lo que quisiere en lo q̃ se hallare mas afecta, y mouida. Nota.*

Segundo passo, y escalon de la via purgatiua, que es lo que llamamos luz, conocimiento, y anihilacion de si mesmo. Este conocimiento es el termino, y blanco, a q̃ ha de atender el alma en esta via purgatiua: y donde principalmẽte se ha de procurar fundar, si quiere aprouechar en el camino espiritual. *Num. 22. S. Teresa cõp. de la Oracion mental c. 2. §. 9. y cap. 13. de su vida. 2. paso y escalõ de la via purgatiua.*

Tambien se reduce a este segũdo escalon y passo el co- *Mol vbi sup.*

 noci-

Iusticia y misericordia. nocimiento asi de la diuina justicia, como de la diuina misericordia, en orden a castigar, y perdonar el pecado: porque en este camino, y principio de la conuersion, en lo que mas se ha ocupar el alma es en conocer aquestos dos atributos de Dios; el de la justicia, considerando, y ponderando como castiga el pecado con eternas penas, &c. para que asi vaya fundado en vn santo temor, que es principio, y aposentador de la gracia.

castigos del pecado

Num. 23. *P. F. Luis de de Gran. l. de la orac. y med. e. 1 las meditaciones vesperas de los nouissimos. Dionis. de 4 nouis. Mol. 2 p. tra 1. exercicio 5.*

Para arribar a este santo temor, y ponderacion de los pecados, ayuda la consideracion de los quatro nouissimos, y ninguna haze conocer mas la grauedad del pecado, que ver el castigo, que hizo Dios en su hijo vnigenito por nuestros pecados. Esto que se ha dicho se ordena para la detestacion del pecado, que es la parte primera, y principal de la via purgatiua. Y porq̃ el hombre no desespere considerando el rigor de la diuina justicia, es bien q̃ se ocupe en conocer, y meditar la diuina misericordia, confiando, que nos ha de perdonar, y para conseguir esta confiança, y auiualla ayudara mucho la meditacion de la vida, muerte, y passion de Christo señor nuestro.

Confiança en la Passion de Christo S. nro.

Num. 24. *El 3. escalon.*

El tercer escalon, y postrero de la via purgatiua es el amor a Iesu Christo señor nuestro; porque considerando el hombre los bienes, q̃ ha recebido de su mano, las misericordias, que con el ha vsado, los males de que le ha librado, lo que ha padecido, dandose en precio, y paga de nuestros pecados: y quan liberal es en perdonarlos, concibe vn affecto de amor grande sobre todas las cosas, y de no apartarse mas de su Magestad por todas ellas, &c.

Affectos de amor.

Num. 25 *Oraciones jaculatorias.*

A este amor ayudan algunas oraciones jaculatorias intimas, y cordiales proportionadas a los exercicios desta via purgatiua, v. g. o Señor, y quien nunca os huuiera ofendido! O quien començara desde agora a seruiros, y amaros de veras! O quien sintiesse de coraçon las ofensas, q̃ contra vn Dios tan bueno he cometido! Quien se hiziera vn

ra vn rio de lagrimas! O quien se viesse hollado, y menospreciado de todas las criaturas, pues el assi despreciò al Criador de todas ellas, &c. *Conclusion*

De todo lo que auemos dicho en esta via se colige q̃ los que comiençan camino espiritual, se han de exercitar principalmente en tres cosas, conuiene a sauer lo primero, en el conocimiento de sus pecados, en la purgacion y aborrecimiento dellos: lo segundo, en el conocimiẽto propio, y de sus miserias: lo tercero, en el amor a Christo Señor nuestro, y mirando quanto hizo y padecio por nosotros pecadores. Y assi la leccion, la Oracion, la meditacion, el estudio, y conato principal desta via, y estado ha de ordenarse a las dichas tres cosas.

Nota Num. 26. P. F. Luis de Gran. en las meditaciones de tarde, y de mañana.

Aduierto mas para este estado, y lo mesmo quede dicho para los demas restantes, que aunque hemos puesto este orden, conuiene a sauer primero la purgacion de el pecado, mediante la contricion y penitencia, &c. Y luego en segundo lugar, el conocimiento propio, y el de Dios, y en el fin y postrero lugar el amor a su Magestad, no se entiende que ha de ir vno atado de tal manera, que no se aya de exercitar en lo segundo, que es el conocimiento y aborrecimiento propio, o en el fin que es el amor, sino es auiendose exercitado primero, en el principio y primer passo. Porque aunque es verdad, que segun la naturaleça de las cosas piden esse orden, y le tengan; pero segun la practica y execucion, no ha de ir el alma atada a este orden; mas antes deue exercitarse indiferentemente, y aprobecharse ya de vno ya de otro, segun su deuocion, y el Espiritu sancto le mouiere. Lo mesmo se ha de entender, comose dira en la practica de los exercicios que se ponderan en la via iluminatiua, y vnitiua. *Nota*

(5)

§. 9. *Que tiempo, y señales han de preceder para que el alma se tenga por bastantemẽte purgada; y passe segura a exercitarse ex professo en la via illuminatiua.*

De mistica Theologia. P. F. Thom. de Iesus, trac. de Orac. c. 7. Señales de la perfecta purgacion. Agradecimiẽto, y detestaciõ Auersiõ total al pecado, exercicio de virtudes.

SAN Buenauentura pone por indicio y señal de la perfecta purgacion, la primera, quãdo aquellas cosas que antes mouian al coraçon, a dolor, y compuncion; ya le mueuen a agradecimiento y amor de Dios. La segunda, suele ser tambien muy buena señal, vn grande a borrecimiento propio; de tal manera que todo el hombre assi superior, como inferior, interior, y exterior, animal, y espiritual, concibe vna tan grande detestacion del pecado; y auersiõ a el, que por todo el mundo no boluera mas a cometerle. La tercera, iten quando siente vna nueua luz de Dios, que le mueue mas de ordinario al conocimiento de su diuina bondad, y grandeça, qne al de si mesmo, y de sus miserias. La quarta, el mouerse mas al exercicio de las virtudes, que al de la compuncion: hallando como vna manera de tedio, en los exercicios ya dichos de la via purgatiua, auiendolos antes exercitado con diligencia y feruor. Pero assi en estas señales, como en las demas, deue seguir el juicio, y parecer del maestro espiritual, y no hazer nada por su propio parecer, sino quiere errar y despeñarse, pensando aprobechar.

Del tiempo que se ha de detener en esta via, hablan tãbien los sanctos; a vnos les parece suficiente tiempo el de tres meses; a otros mas, y a otros menos. Esto se entiende, segun el modo ordinario de caminar las almas a Dios. Pero parece que supuesto que algunos graues doctores dizen: que para llegar a la perfeccion de la via vnitiua, es suficiente tiempo vn año; que para la purgacion vastaran seis meses, pues como arriba diximos q̃ el principal

cipal exercicio desta via purgatiua, que es la cõpuncion, y contricion, &c. no se ha de dexar, aunque vno passe a la iluminatiua; y assi andando mesclados los dos caminos de via purgatiua, e iluminatiua, dandose las manos vno a otro, se puede con mas seguridad, aunq̃ no aya tanta costumbre, de la purgacion perfecta passar a la iluminatiua, q̃ es de la que aora se dira ayudando Dios.

§. 10. *De la via iluminatiua, que es el estado de los aprouechantes, donde se trata de sus exercios, y blanco a do caminan.*

porq̃ se llama iluminatida.

LLamasse a este segũdo estado via iluminatiua, porque ya aqui va el alma abriendo los ojos para conocer la verdad, y a el Author della Dios, mediante el exercicio de la mortificacion de los apetitos, y passiones, que son los que nos ciegan la vista del alma, y adquisicion de las virtudes. Con los quales dos exercicios quitamos de semejanças, y nos hazemos semejantes a Dios. Por lo qual podemos decir, que esta via, y estado contiene dos principales exercicios; el vno mortificar passiones, y adquirir virtudes: el otro conocer verdades, grangear luz, y conocimiento de Dios. De donde se infiere, que el fin, y blanco de la via iluminatiua es la pureza del coraçon, como consiste en estas dos cosas, mortificacion, y abnegacion de los apetitos, y passiones, y adquisicion de las virtudes; tomando por dechado las q̃ campean en la vida, passion, y muerte de Christo Señor nuestro. Materia desto hallaras en los libros citados.

Exercicios principales de la via iluminatiua, y fin de ella.

P. Fr. Thom. de Iesus trat. de Orac. c. 8.

Aqui hemos de filosofar en la mesma proporcion, y manera, que en la via purgatiua en orden a distinguir tres passos, o escalones porque hemos de poner aqui tres passos, o grados, primero de pureza, o purgacion; segundo de luz, o conocimiẽto; tercero de amor: el primero de de purgacion, no solamente es ya de pecados, como en la

Tres passos de esta via iluminatiua.

primer grado

via purgatiua, sino tambien de los apetitos, y pasiones, procurãdo hazer cruda guerra contra ellos, mediante la mortificacion, y abnegacion, sin dar licencia a los sentidos, y potẽcias interiores, y exteriores, para que no se deleiten, y derramen: † atajando los pasos al amor propio, propio juicio, gustos y comodidades, &c. Aqui esta la mayor dificultad, y reuenton deste estado, que la adquisicion de las virtudes, luego se halla en casa vencido aquello.

De que y como nos hemos de mortificar. vease P. Molina 1. p. trat. 1. c. 7. hasta el 14.

Nota.

† Qual ha de ser, y quãta la pureça, y purgaciõ de la via iluminatiua.

Es aqui de aduertir el consejo de los Santos para el buẽ logro en esta batalia, que en el mortificar apetitos, y pasiones, &c. no ha ser a bulto, y como quien dize *a todo*, sino en particular, armandose contra el mayor enemigo, y que mas guerra nos haze, porque vencido este, dessallecen los demas. Y asi siempre atender al q̃ mas daño nos haze, y ay poner el mayor cuidado. Y para que el alma no se canse, y desmaye con la incostancia de sus propositos, y determinaciones acerca desta pretension, ha de assentar en su coraçon, q̃ esta guerra no es de vn dia, ni de vn año sino de toda la vida, y asi es menester cõtinuacion, y perseuerancia. Ni menos desmaye, si careciere de deuocion sensible, y feruorosa; porque esta lluuia celestial, que es leche de niños; suele faltar muy de ordinario en este estado mas que en el pasado; porque echa de ver el Hortelano del cielo, q̃ ya esta la planta arraigada en la tierra. lo qual no tenia en el primer estado, quãdo al principio se plãtò.

Cautela para vencer los appetitos, y pasiones.

Nonne militia est vita hominis &c.

Nota.

Lo mismo, q̃ hemos dicho de los apetitos, y pasiones, hemos de decir, y hazer en la adquisiciõ, y plãta de las virtudes, principalmente entre las morales, ha de procurar en primer lugar *la humildad, paciencia, obediencia*, y asi en las virtudes como en las pasiones, no se ha de assegurar ninguno q̃ ha hecho algo de prouecho, vencido pasion, o adquirido virtud, hasta que muchas ocasiones y experiencias lo asseguren; no assegurandose con solo los actos; y deseos, ni con auer salido bien desta, o de aquella

Que virtudes se hã de procurar primero. sea la primera la opuesta al mayor vicio.

aquella ocasion; en conclusion entonces podra con reco nocimiẽto, y humildad al autor de tãto bien, entender, q̃ tiene habito de virtud, quãdo no solamente deuoto, si no con tedio, seco, y desabrido, se halla a mano la virtud.

El segundo grado, o passo desta via es luz (como tambien diximos en el primer estado) esto es de conocimien to de Iesu Christo Señor nuestro, y este es el principal exercicio, y ocupacion deste segundo estado. Este conoci miento puede ser de dos maneras, o conociendole en si, segun que por la fe, y contemplacion en esta vida se alcã ça: o conociendole en orden a nosotros, en quanto es au tor de todo nuestro bien, Criador, Redẽptor, &c. El pri mer modo es mas alto, y perfecto: el segundo a los que van por esta via iluminatiua, mas prouechoso, mas propio, mas acomodado para entẽder el alma en el amor de Dios; cuya leña suelen ser los beneficios recebidos: y assi en esta segunda via comiença el alma a leuantar los ojos, o abrirlos para ver, y conocer el principio de su ser, cõnseruacion, vocacion, redempcion, &c. que es Dios, y como su bondad ordenò todas las cosas para bien nuestro.

Segũdo grado

Dos modos de conocimiento de Christo.

Y assi en orden a este perfecto conocimiento de bon dad tanta, ha de echar el resto el alma en la consideraciõ, meditacion, y contẽplacon de la vida de Christo Señor nuestro, procurando rastrear por aqui el grande amor, q̃ nos tuuo: la sabiduria en auer hallado vn medio tan proporcionado, y efficaz para nuestro remedio, y gloria suya: lo mucho q̃ le costamos, y quan caro nos redimio, ponderando muy por menudo las circunstancias; conuiene a sauer: quien padece, que padece quãdo padece, por quien, y con quanto amor.

Quales meditaciones sean a proposito des ta via.

Leanse las meditaciones de la vida de Christo M ol. P. F. Luis de Granada, lib. de meditaciõ, y Oracion.

Assi mesmo ha de mirar las virtudes de Christo señor nuestro, y despues ponderarlas para imitarlas, la obedien cia en que viuiò, y muriò, la resignacion, la humildad, pa ciencia con q̃ padecia, &c. procurãdo quanto fuere possi

ble imitar estas, y las demas virtudes; y hase de exercitar continuamente en estas sanctas meditaciones, hasta que venga a grangear vna presencia de Christo señor nuestro crucificado, que siempre le halle en su coraçon; y en toda ocasion, procurando siẽpre estar transformado en su imagen, y virtudes, mediante el exercicio dellas.

Nota. Aqui bueluo a acordar el modo, y practica, que se ha de guardar en la oracion que al principio deste tratadillo se puso, conuiene a sauer, la representacion, o consideracion del punto, o misterio, su ponderaciõ, y luego los affectos viuos de la voluntad producidos en quietud, y sosiego en lo intimo del coraçon.

Tercer escalõ de la via iluminatiua. El tercer passo, o escalon es el amor; y assi el tercer exercicio desta via, y estudio se ha de ordenar a este amor, en especial de Dios humanado, procurãdo, que nazca de la viua, y atenta meditacion, y ponderatiua de los beneficios recebidos de su mano.

Aspiraciones. Tambien se ha de exercitar el alma aqui en aspiraciones de encendido amor, principalmente acerca del agradecimiento, diziendo desta, o de otra manera: *quando Señor sere agradecido a tãto amor, y beneficios tantos? Quãdo pagare con obras, y con amor tãto amor? Quando amante mio llegara esta hora, que yo me contente con solo vos, pues vos teneis vuestras delicias, y regalos con migo? Delitiæ meæ esse cum filijs hominum. Quando Señor mio mi conuersacion, y trato sera en el cielo, y os amare como ay sois amado, y seruido? &c.* Desta manera se ira preparãdo el alma para la via vnitiua; a la qual ninguno tiene de passar hasta q̃ aya alcançado vitoria de todas sus passiones, y por consiguiente los habitos de las virtudes a ellas contrarias: de suerte que sienta facilidad en obrarlas, aunque no se deleite, porque el obrarlas assi a lo dulce y sabroso, es de los perfectos, que estan en la via vnitiua: de la qual se dira agora con el fauor diuino.

10.

§. 11. *De la via vnitiua, que es del estado de los perfectos.*

EL fin de la via vnitiua es, *vna intima vnion, y transformacion en Dios.* Los medios son vnos viuos, y encendidos desseos de juntarse en amor, y vnirse con Dios. En esta via se hã de distinguir los tres exercicios y escalones como en las demas; conuiene a sauer de pureça, conocimiento, y amor. El primer escalon, y exercicio desta via es purgacion, y pureça de coraçon; porque para ver, y gustar experimentalmente a Dios, es necessario que primero el coraçon este limpio ¿*Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbũt.* A esta pureça de coraçon se endereçan, y ordenan todos los demas exercicios, q̃ preceden a la via vnitiua, y que ya quedan apũtados en las vias precedẽtes.

P. F. Tho. tra. de Orat. c. 9.

Fin de la via vnitiua y medios para alcançarle.

1. escalon que es la pureça de coraçon.

Esta pureça se alcança, primeramente por continua, y cordial compuncion, por la mortificacion de las passiones propia volũtad, propio juicio, propio sentido de toda cosa, en que el hombre se busca a si. Por donde hasta que el hombre muera a los deseos, y gustos de todas las cosas criadas, no alcançara perfectamente esta pureça. Para la qual es tãbien necessario el abstenerse de todas las cosas, que no le tocan, de la demasiada conuersacion, y familiaridad de criaturas, de qualquiera ocupaciõ inutil, o superflua. Y la razon es clara, y manifiesta, porque todas estas cosas pintan, y distraen el coraçon, manchan, y ensucien, finalmente lo hazen desproportionado, y desemejante a Dios, y para la diuina transformacion, y vnion, q̃ mientras queda algun medio, q̃ es qualquier cosa criada se impide.

Tabl. inst. 3. P. Alo. Rodr. t. 2. trat. de la mortif. y trat. de la humildad. P. Mol. 1 p. trat. 1. c. 7. hasta el 14. B. P. F. Iuan de la Cruz l. 1 de la subida del monte.

Los medios para conseruar la dicha pureça de coraçõ han de ser la meditacion, y contemplacion de la vida, y passion de Christo Señor nuestro, continuas aspiraciones de encendido amor: lo primero pertenece al segundo escalon, o passo desta via vnitiua como luego se dira; lo segundo

Medios para cõseruar esta pureça.

gundo al tercero escalon, o passo, que es la vnion.

2. escalon q̃ es luz, o conocimiento. El segundo escalon, o passo desta via es luz, como de las demas hemos dicho, y conocimiento de Dios: puede ser este en tres maneras. La primera de las perfecciones diuinas, y de sus attibutos bondad grandeça, &c. La segunda manera es, no de cosas particulares, como la primera; sino del mesmo Dios, en quanto es vna essencia simplicissima sobre todo lo que podemos entẽder. La tercera manera es vn conocimiẽto negatiuo, y llamanlo assi los Santos no porque niegue este conocimiẽto en Dios predicados por dõde pueda ser conocido, sino porque niega en Dios las imperfectiones, q̃ en las criaturas conocemos. Y porque conocemos, que todo lo que conoce, y alcança, y conceptos que forma de Dios, y en Dios, no es aquello Dios, ni de aquella manera; sino incomprehensible, inefable, inaccessible. De manera que en aquello, que le queda por alcançar, y no conoce, descansa reposa, y le regala: adorando y reuerenciãdolo, el entendimiẽto en tinieblas de viua fe. De otro modo mas claro se explica este conocimiento negatiuo; conuiene a sauer, q̃ es vn presuponer el entendimiẽto que alli no puede alcançar nada, ni le es possible, y como cosa tal, y tan inaccessible, no gasta tiempo en especular, ni conocer como sea, ni q̃ sea; sino con la luz infalible de la fe, y presupuesta esta antorcha de la fe, de que es Dios con ser sobre todo ser, y vna essencia sobre toda essencia, y vna bõdad sobre toda bõdad se ahorra el entendimiẽto, de su conocer, y el alma no se quiere valer del, sino de la volũtad; la qual en este modo de contemplar a Dios se ocupa toda amãdo lo que no conoce, a este llaman los Santos, conocimiẽto negatiuo de Dios.

P. F. Thò proxime citado.

Tres modos de conocer a Dios.

Que sea conocimiento negatiuo.

Y aqui aduierto que el mas excelente de todos los conocimientos es, el que se exercita mediante la fe o solo por fe, el segũdo mas excelente, que el primero, porque quãto la virtud del alma menos se diuide en conceptos, y af-

fec-

fecciones, mas fuertemente prorumpe en actos de amor.

De donde se sigue, que para llegar a la vnion con Dios ay dos conocimientos, o por mejor dezir dos caminos; vno de entendimiento, que es el conocimiẽto de de los atributos, y perfecciones diuinas. Otro camino es de afectos, que es quando precediendo el conocimiento de la fè, o contemplacion negatiua: o por dezirlo mejor, sin conocimiento particular de Dios, pero no sin el general y confusio, el alma mas se exercita en aspiraciones, y actos ana gogicos; esto es, en viuos deseos de vnirse con Dios. Auiendose en este camino como el ciego, que se sienta a la mesa a comer, que no trata tanto de ver los mãjares, que le es impossible como de gustarlos y comerlos. Assi el alma que comiença por este camino a caminar, asentada vna vez en esta verdad que la fè nos enseña, que en esta vida no podemos conocer a Dios como el es, por ser incõprehensible, y dignissimo de ser amado infinito: con este conocimiento general, y confuso de Dios, sin acordarse de mas conocimiento alguno, se leuanta con aspiraciones, y encendidos deseos a Dios, dessieando hazerse vna cosa con el, &c.

Dos caminos, o conocimientos para la diuina vnion. P. F. Iuan de la Cruz lib. 2 de la subida de el Mõte c. 11. Nauar. en su mistica Theo. tit 1. cap. 4. P. F. Tho. cit.

Simile.

Pero hase mucho de notar, que aunque el principal exercicio de la via vnitiua sea este, no por eso se excluyen otros exercicios, de particulares conocimientos de Dios, y de Christo Señor nuesto, y de los actos de lar virtudes; y assi quando se sintiere tibio el coraçon, y sin sabor, con el manà de la cõtẽplacion negatiua, deue procurar inflamarse, y leuantar el coraçon, mediante qualquier noticia y conocimiento, que mas a su proposito le haga, para encender este fuego del amor en el. Pero despues de encẽdido, ha de dejar estas noticias particulares, y entrar en el exercicio de los actos anagogicos, como dicho es: porque poco a poco, y en breue tiempo, ira experimentando vna sed, y hambre de Dios: y destos actos

Nota. P. F. Thomas cit. Ven. P. F. Iuan de la ✝. lib. 2 de la subida del mõte c 11 y c. 32. y el lib. 3. cap. 1. y 14. y lib. 1. de la noche oscura, cap. 10. S. Teresa Moradas 6. c. 7.

fueltos,e interrumpidos,fubirà en breue tiempo a vn acto continuado de amor· y vna pura contemplacion,vna y fencilla, hasta tanto que llegue a la perfecta vnion con Dios. Bueluo aqui a aduertir,y esto fe aduierta mucho,q̃ folamente en el acto de la contemplacion, y por el tiempo que dura, hemos de ahorrar, y defembaraçarnos, de difcurfos, y conocimientos particulares: pero en el demas tiempo nos hemos fiempre de valer, y aprobechar dellos: conuiene a fauer,noticias,memorias de Christo, de fu pafsion, beneficios diuinos, &c.

Nota.

Hafe mucho de aduertir,que los que eftàn en efte estado, no fe exerciten fiempre en eftos actos anagogicos; lo vno porque con fu fuerça,deuilitan las fuerças, y la cabeça; lo otro, y es lo principal, porque no le acaezca a el alma,que lleuada de la embriaguez,y dulcura defte exercicio,fe entregue a vn ocio,en q̃ le parezca cofa de Dios, y fea muy al reues, porque eftarà por ventura muy cerca de fi, y de fu amor propio, igual a efpiritual. Y lo peor de todo ferà,que irà perdiendo las virtudes verdaderas,y el exercicio dellas;las memorias de Christo Señor nueftro y fu imitacion, fuente y principio de todo nueftro bien, y como diximos aora, eftas memorias nunca las hemos de dexar por muy alto eftado que fea el eftado del alma, fino folamente,y por el tiempo que dura el acto de la cõtẽplacion, y afsi para obiar tãto daño,buelua muchas vezes el alma al exercicio de las dichas memorias de Christo Señor nueftro,y al exercicio de las virtudes morales,q̃ en ellas refplandecen; como fon, obediencia, humildad, y mortificacion, &c. Aunque es de notar,y mucho fe aduierta, que las almas que eftan ya en femejante eftado, y han començado ya a guftar el manà celeftial de la contẽplacion diuina. No han de boluer al exercicio deftas memorias de Christo,diftintas y particulares, con el tropel de reprefentaciones,ponderaciones,meditaciones,y difcurfos,

Nota. Ben. P. F. Iuã de la Cruz. l. 1. de la noche ofcura. c. 6. P. F. Tho. cit.

Nota

cursos, como al principio; porque no podra: ni cõuiene que procure esso; sino con vnas memorias generales, y por mayor, v. g. *Dios hecho hombre por mi! Dios despreciado!* &c. Sin cuidar de que el entendimiento decienda en particular v. g. a ver la coluna, los cardenales, &c.

De lo dicho queda ya entendido qual es el tercero paso, y escalon de la via vnitiua, que es el amor intimo, e intima vnion con Dios, mediante el exercicio ya dicho de los actos anagogicos, y encendidas aspiraciones. *3. grado de la via vnitiua q̃ es la intima vnion cõ Dios.*

Finalmente digo que esta via vnitiua, consiste principalmente en dos cosas. La primera, en la total auersion de todo lo temporal y sensible, por medio de la contricion, mortificacion, y abstraccion de todas las cosas criadas, en las quales tres cosas consiste la pureça de coraçõ. La segunda, es vna fuerte conuersion a Dios, mediante las aspiraciones, actos anagogicos, que ya auemos dicho. Estos son los dos nortes y exercicios, entre los quales de ordinario se ha de caminar en esta via vnitiua. *Conclusion de todo lo dicho.*

Adonde es mucho de aduertir, que no piense el alma que està la mayor perfeccion, y mejora deste estádo, en la mucha y frequente repeticion de las dichas aspiraciones y actos anagogicos; sino antes aduierta, que si en el acto de la contemplacion, tiene harto con vn acto, o aspiracion, no procure dos; sino dexese en sosiego, paz, y atencion afectuosa, vna y sencilla a Dios. Pero si se viere secà y distrayda el alma, entonces podrà ayudarse, y procurar recojerse, con la repeticion mayor, o menor del dicho exercicio, que fuere menester, para boluerse atẽta a Dios. *Nota*

De todo lo dicho hasta aqui se infiere y cõcluye, que desde que comiença el alma camino espiritual, hasta que lo acaba o por mejor dezir, hasta que llega a la vnion cõ Dios, tiene vnos mesmos exercicios, conuiene a sauer: *de purgacion, o pureza de luz, o conocimiento, y de amor.* Los quales tres exercicios, que se comiençan en la via

pur

purgatiua, se van perficionãdo, y realçando a si mesmos, en la iluminatiua, y vnitiua; como lo echará deuer quien atentamente los considerare. Y esto de tener siempre vnos mesmos exercicios, es eficacissimo medio para mucho aprouechar. Por cuya falta, y por andar mudando hitos, se haze poco o nada: o lo que con vno se haze, cõ lo otro se deshaze, sin acauar de tomar punto fixo.

En todo lo que he dicho aqui me he procurado arrimar a la doctrina mas sana, firme, y solida, que los sanctos enseñan en esta materia de trato con Dios.

Si algo bueno se ha dicho, confiesso que es de Dios, *à quo omne datum optimum, &c.* y no parto mio; las muchas faltas si. La breuedad, y sucinto deste tratado, pide siempre en los principiantes guia de maestro experimentado, y docto en estas materias. En todo me sujeto a la correccion de nuestra madre la Iglesia.

LAVS DEO OPTIMO MAXIMO, ET Beatissimæ Virgini Dei Genitrici Mariæ, & Sponso eius Ioseph.

Amen.

(?)